

Gracias, Vida Consagrada

MARÍA JOSÉ LÓPEZ



Vida consagrada? ¿Qué decir hoy de ella? ¿Es posible explicarla o, al menos, comentar algo de ella?

Vida bonita, entrañable, fraterna, entregada, fiel... Y tantas cosas que podríamos seguir nombrando. Pero podemos preguntarnos: ¿Son reales o son sólo utopía?

Podemos mirar a nuestro alrededor y percartarnos de la realidad. Tantas personas que han optado por vivir en comunidad, consagradas a Dios con los votos de castidad, pobreza y obediencia, entregando sus vidas a tantas personas y tantas causas que lo necesitan.

Hoy es posible, sí. Dios sigue llamando, sigue estando ahí, sigue queriendo necesitarnos para darlo a conocer y extender su obra, hacer presente su Reino.

Hay muchas formas de dar la vida y una de ellas es la Vida Consagrada.

Muchos años vividos y celebrados, muchos años queriendo ser fiel a Dios, cayendo y volviéndose a levantar, pero con la mirada fija en Él. Muchos años perdonando y muchos años amando porque "el perdón es la expresión máxima del amor". Muchos años dando gracias por tan gran regalo y siempre con la felicidad propia de quien, cada día, se levanta con una alabanza al Dios que vive en cada persona y que le ama de forma incondicional.

Vida Consagrada: gracias por nacer, gracias por crecer, gracias por vivir, por darte, por ser fiel, por estar y permanecer siempre. Gracias por tu generosidad, por no cansarte y seguir siempre adelante. Gracias por actualizarte, por es-

tar a la altura del momento sin perder tu esencia. Gracias por ofrecer tanto, por dar tanto, por regalar tanto. Tenemos tanto que agradecer...

Que el Dios que te creó te siga recreando.
 Que el Dios que te creó te siga escuchando.
 Que el Dios que te creó te siga manteniendo.
 Que el Dios que te creó te siga amando.
 Que el Dios que te creó nunca te deje.

Que nadie sea capaz de apagarte.
 Que nadie sea capaz de dejarte sin luz.
 Que nadie sea capaz de alejarte.
 Que nadie sea capaz de no amarte.
 Que nadie sea capaz de olvidarte.

Vive siempre. Vive en cada persona. Vive sin cansarte. Vive amando. Vive en comunión. Vive consolando. Vive y haz vivir. Vive con sencillez. Vive sólo para Dios. Vive en compasión. Vive en unión. Vive en formación.

Vida Consagrada: Vive y sé feliz. ¡VIVE!



LA PALABRA

1ª: Mal. 3,1-4
Salmo: 23
2ª: Heb. 2,14-18
Evangelio: Lc. 2,22-40

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».



Manos Unidas lanza su nueva Campaña contra el Hambre

Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú. Colaborar está en tu mano". Es el lema de la Campaña contra el Hambre que Manos Unidas ha lanzado para este año. La delegación en Albacete va a contar, durante la próxima semana, con la presencia de la misionera ecuatoriana, Rossana Cueva, Directora Ejecutiva de la "Corporación Sol Justicia", en su país, que visitará colegios e institutos de nuestra provincia ofreciendo su testimonio. Además, el martes, día 4, será la rueda de prensa. El jueves, día 6, a las 18:30 h. tendrá lugar el lanzamiento de la nueva Campaña contra el Hambre en el Salón de Actos de la Diputación Provincial. Intervendrán Pilar Martínez, Delegada de Manos Unidas en Albacete, la misionera, Rosana Cueva, y cerrará las intervenciones D. Ángel Fernández, obispo de Albacete.

Para el viernes, 7, han convocado el Día del Ayuno Voluntario. Concluirá con la celebración de la Eucaristía, a las 20 h., en la

Catedral, presidida por el Obispo de Albacete y en la que se leerá un manifiesto contra el hambre.

Por último, recordar que todas las colectas de las Eucaristías del próximo fin de semana irán destinadas al proyecto de construcción de un edificio con seis aulas, en Kasungami, República Dominicana del Congo.



Creo en el cumplidor de promesas

JUAN INIESTA

El autor de la Carta a los Hebreos define a Jesucristo como el Sumo Sacerdote misericordioso y digno de fe. Si el Papa Francisco nos ha ayudado con el reciente jubileo de la Misericordia a poner el acento en la primera parte de esa afirmación ("el nombre de Dios es Misericordia"), esta celebración de la Presentación del Señor, que contemplamos en este domingo, nos hace ver que otro nombre adecuado para Dios es el de "el cumplidor de promesas".

"Ahora, Señor, según tu promesa..." son las primeras palabras con las que el anciano Simeón manifiesta en el Evangelio su alegría ante el encuentro con el Niño Dios. Los seres humanos tenemos necesidad de la fe, no sólo como una virtud teológica sino, también y casi antes, como una realidad natural: no podemos experimentarlo todo, comprobarlo todo, contarlo, medirlo y pesarlo todo. Tenemos que fiarnos.

Fiarse implica adoptar una posición de desventaja y, por eso, nos resulta incómodo. No me apoyo en mis certezas (¡como si éstas fuesen infalibles!) sino que tengo que otorgar mi confianza a algo o alguien externo a mí, que escapa de mi control.

Por eso, medimos y sopesamos bien a quién le damos nuestra confianza y en qué medida lo hacemos. Tiene que ser alguien digno de fe aquél que nos mueva a tranquilidad cuando ponemos en sus manos nuestras preocupaciones, nuestros cansancios o nuestros anhelos. En la promesa, las ilusiones ante su cumplimiento hacen que el hecho sea ya real, aunque todavía no podamos tocarlo con las manos. La promesa es un ya pero todavía no. Ciertamente, todavía no: el Jesús de la escena de la Presentación es un infante sin capacidad de nada. Pero ya. Ya porque Dios cumple su promesa de caminar a nuestro lado, y no como mero compañero de camino sino implicándose totalmente en nuestras cosas. Uno como nosotros. Desde ya, desde esa implicación, todo lo que me pueda pasar está tocado por la mano de Dios. Su presencia me conforta, me anima a seguir en la brecha. Desde ya, podemos confiar en su Palabra que se cumple para nuestra vida porque nuestro Dios es digno de fe.

Breve

PATRONOS

Vida Ascendente

El Movimiento de Apostolado Seglar de personas jubiladas y mayores, "Vida Ascendente", celebrará la Eucaristía de sus santos patronos, Simeón y Ana, el martes, 4 de febrero, a las 17 h. en la parroquia de San Pablo de Albacete.

Un don precioso para la Iglesia y para el mundo

En sintonía con la Fiesta de la Presentación del Señor en el templo de Jerusalén, muchos religiosos y religiosas, miembros de diversas órdenes, congregaciones e institutos religiosos, y de nuevas realidades eclesiales, renuevan su consagración a Dios y, desde Él, la entrega generosa a los hermanos en el marco de un carisma o don concreto del Espíritu Santo. Cristo, unido por el amor al Padre y al Espíritu Santo, se ofrece para cumplir la voluntad divina y salvar a la humanidad. A semejanza de Cristo y unidos a él, los religiosos y religiosas hacen ofrenda a Dios de toda su persona. La fe, la confianza, la misericordia y el amor son las características principales de quienes forman parte de la vida consagrada. Todo bautizado está llamado a hacer de su vida una ofrenda agradable a Dios, pero los religiosos y religiosas lo son de una manera especial ya que son como un signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo.

La vida consagrada es una prueba elocuente de que, cuanto más se vive de Cristo, más se le puede servir en el prójimo. Y esta realidad abarca a toda la Iglesia hasta el punto de estar en el corazón mismo de ella como elemento decisivo para su misión. A Dios se le ama en el hombre concreto: *“Lo que hacéis a unos de estos mis hermanos más necesitados a mí me lo hacéis”*, dice el Señor (Mt 25,40). Y esto es real pues, cuanto más nos acercamos a Dios, más cerca estamos de Él, más útiles somos para los demás. Todos o casi todos conocemos a religiosos y religiosas que se dedican a la enseñanza, a la asistencia de los pobres, de los ancianos, al cuidado de los enfermos, deficientes o marginados, por poner sólo algunos ejemplos. Sus vidas ejemplares se convierten en una de las improntas concretas que la Trinidad deja en la historia con el fin de que los hombres podamos descubrir el atractivo y la nostalgia del amor y la belleza divina.

El Papa Benedicto XVI, en su primera encíclica, “Dios es amor”, destacó la importancia de la caridad y de la vida consagrada en la Iglesia y señaló que solo la caridad sobrenatural, como aquella que brota siempre nueva del corazón de Cristo, puede explicar el

prodigioso florecimiento, a través de los años, de órdenes, institutos religiosos masculinos y femeninos y de otras formas de vida consagrada. La imitación y seguimiento fiel a Jesucristo, vividos en el ámbito de la castidad, la pobreza y la obediencia, conducen a alcanzar la caridad perfecta. De él son también estas palabras que definen esta realidad secular en nuestra Iglesia: *“La vida consagrada es un don precioso para la Iglesia y para el mundo, sediento de Dios y de su Palabra”*.

Que llegue a estos hermanos y hermanas nuestros mi gratitud personal, como vuestro

La vida consagrada es una prueba elocuente de que, cuanto más se vive de Cristo, más se le puede servir en el prójimo

Obispo, y la de cada uno de vosotros, por su fidelidad a la llamada del Señor y por la contribución que aportan a la diócesis de Albacete y a la misión de la Iglesia. Rezamos por vosotros para que sigáis siendo en el mundo signo elocuente del amor misericordioso de Dios.

+ Ángel F. Collado

Esta tarde, Eucaristía por la Vida Consagrada

Hoy, en la Santa Iglesia Catedral, a las 20 h., se celebrará la Eucaristía del Día de la Vida Consagrada, presidida por el Sr. Obispo. En ella los consagrados harán la renovación sus promesas. También en las Parroquias, en esta Jornada, se tendrá un recuerdo especial por los consagrados. Acompañémoslos e intentemos estar a su lado para llevar con ellos, de la mano de María, esperanza a nuestro mundo.

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ
Obispo de Albacete



María, esperanza de un mundo sufriente

MANUEL DE DIEGO

Un año más llega la fiesta de la Candelaria en la que contemplamos el misterio de la Presentación del Niño Jesús en el Templo. Recordamos aquel momento sublime en que José y María, obedientes a la ley judía, hacen la ofrenda de su hijo a Dios. Produce emoción imaginarse el encuentro de Dios Padre que, desde el cielo, acoge a su Hijo Unigénito que, por amor a los hombres, se ha encarnado para vivir con nosotros en la tierra.

Esta fiesta se ha convertido también en la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Tiene su buena lógica. Fue el Papa S. Juan Pablo II quien, en el año 1997, tuvo la gran idea para hacer nos comprender que los consagrados, además de la ofrenda bautismal, han hecho de sus vidas un compromiso radical de seguir a Jesús e identificarse con Él a través de los tres votos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. Esto conlleva una vida intensa de oración y una entrega total al servicio de los hermanos, especialmente de los más necesitados.

En la Diócesis de Albacete tenemos, en este momento, siete comunidades de Vida Contemplativa, todas ellas de mujeres, conocidas como monjas de clausura. Suman en un total sesenta y seis miembros. Contamos con tres monasterios en Villarrobledo: Cistercienses, Clarisas y Carmelitas Descalzas. Y tienen uno respectivamente: Caudete, las Carmelitas de la Antigua Observancia; Hellín, las Hermanas Clarisas; Alcaraz, las Franciscanas de la TOR y Albacete ciudad, las Hermanas Carmelitas Descalzas. De vida activa, tenemos siete comunidades de hombres y treinta y una de mujeres, sumando un total de ciento noventa y seis consagrados.

Las Congregaciones religiosas nacieron como respuesta a un carisma; es decir, a la llamada que el Señor hacía a algunos cristianos para mostrarles lo que la Iglesia necesitaba en aquel momento y se veía como el mejor camino: comunidades de consagrados, hombres y mujeres, para ayudar a la evangelización y hacer visible al mundo la

vida de caridad. Esta llamada debía ir refrendada por el Papa. Así, tenemos en Albacete comunidades que nacieron hace siglos por obra de fundadores santos: S. Benito, S. Bernardo, S. Francisco y Santa Clara, Santo Domingo, Santa Teresa de Jesús, S. José de Calasanz, S. Juan Bosco. S. Vicente de Paul, S. Felipe Neri... Y santos fundadores más recientes como Santa Teresa de Jornet, patrona de la Ancianidad, San Francisco Coll, Santa Rosa Molas, Santa Názaria. Tenemos, también, a las beatas Piedad de la Cruz y a Juana María Condesa. Todos estos fundadores santos pueden velar por sus hijos que están aquí entre nosotros.

En Albacete, existen, además, congregaciones que han nacido entre nosotros: La HH Presentacionistas, fundadas por el P. Alejandro, tienen su casa madre aquí y los restos de su Fundador entre nosotros. En Hellín, la Madre María Luisa fundó a las Misioneras de la Caridad y la Providencia y en la casa madre está su tumba. En Alcaraz, Santuario de Cortes, siendo Obispo D. Ireneo, se fundó el Instituto Eucuménico de la Unidad. Y una paisana nuestra, madre Amparo, nacida en el Pesebre, fundó, en el Escorial, a las Hermanas Reparadoras de la Virgen de los Dolores y una comunidad de ocho religiosas están en este pequeño pueblo. No es posible describir a todas las congregaciones que tenemos en la Diócesis en este espacio, pero sí tenemos que dar gracias al cielo porque nos llega, a través de ellos, el espíritu de aquellos grandes santos de los tiempos medievales y modernos.

Volviendo al lema de este año de la Jornada "María esperanza del mundo sufriente", damos gracias al cielo por tener este regalo de que sean nuestros consagrados esperanza para el mundo de la

mano de María. La Virgen María acudió a ayudar a su prima Isabel cuando sintió que la necesitaba en la espera de su niño. Nuestros consagrados atienden a madres con dificultades, luchan por la vida de los niños no nacidos, cuidan de ancianos desamparados, de enfermos o personas vulnerables. María cuidó y educó a su hijo. Como ella, muchos se dedican a la educación de niños y jóvenes. María estuvo al pie de la Cruz. Como ella, muchos consagrados están al lado de los encarcelados, de los que sufren explotación, violencia o desesperación ante la vida. Así, vemos cómo los consagrados son fuente de esperanza porque entregan su vida y quieren seguir el camino de Jesús que vino a dar sentido al sufrimiento y a la muerte.

Demos gracias al cielo por las comunidades religiosas que tiene nuestra Diócesis. Pidamos que surjan vocaciones para que en un mundo, en el que crece la desesperanza, tengamos consagrados que nos griten: "Si el Señor está con nosotros, ¿qué podemos temer?". Así, vemos como la presencia de la vida consagrada es el mejor recordatorio para mantener viva la esperanza.

